

TITULO: El problema de la ideología y los valores en la teoría Marxista -
Leninista.

AUTORA: Dra C. Ibón Lahera Cabrales. Prof. Auxiliar (ISP Frank País García.)

El estudio de los valores históricamente ha tenido en su evolución diferentes enfoques. Comienza a tener supremacía desde mediados del siglo XIX y ya en sus finales y principios del siglo XX, surge la axiología, como respuesta para resolver algunas cuestiones filosóficas relativas a su tratamiento. Esta prioridad que adquiere se justifica por el crecimiento del factor subjetivo, de la actividad práctico social del sujeto, de su actividad valorativa y de su influencia en el desarrollo de los procesos sociales.

En la concepción de Marx y Engels, se fundamenta una nueva teoría de la sociedad, se revelan las relaciones entre individuo y sociedad, una concepción filosófica-política y una visión científica de las circunstancias históricas y los procesos sociales, obras como el “Manifiesto del Partido Comunista”, “Crítica al Programa de Gotha” que caracterizan los rasgos de la sociedad que debía crear el proletariado y sus formas de lucha contra la burguesía, “Manuscritos económicos y filosóficos”, donde se resume la esencia del trabajo humano sin explotación, de “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”, donde el trabajo es la primera condición de la existencia social y creador del propio hombre, de la “Ideología alemana”, donde se analiza el desarrollo social a partir de determinadas condiciones históricas o de “Antiduhring”, entre otros.

Se encuentran además, en sus obras elementos de identidad, universalidad, civilización (Hart, 1998: 98) del papel del arte y la literatura en la lucha revolucionaria de la clase obrera, de lo estético, no obstante, no lograron profundizar filosóficamente todo lo necesario (...) lo referente a la vida espiritual (Hart, 1998: 98).

El mérito del “humanismo real” de Marx y Engels, radica en la posibilidad del hombre de transformar el mundo que a nuestro juicio contiene una concepción ética para cambiar la sociedad a partir de condiciones histórico-concretas y revela el papel del sujeto social en la historia.

En los finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Lenin enriquece la Teoría Marxista, las condiciones en que transcurre la Revolución Rusa, no le permitió el estudio de aspectos importantes de la vida espiritual del sujeto, pero, en algunos de sus escritos entre ellos “Tareas de la Juventudes Comunistas”, plantea el papel de las nuevas generaciones y la necesidad de su educación a partir de una concepción laboral y moral. (Lahera, 1986).

Definió: “que estas tareas de la juventud, en general (...), podrían definirse en una sola palabra: aprender”, (...) ¿qué aprender y cómo aprender, (...) “toda la educación, toda la instrucción y toda la enseñanza de la juventud contemporánea deben inculcarle el espíritu de la moral comunista ” (...) señalaba además que hay que educar desde edades tempranas “en el trabajo consciente y disciplinado”. (Lenin, 1971: 491)

El reconocimiento del papel esencial del hombre y de sus diferentes tipos de actividad: práctica, cognoscitiva, y valorativa por la Filosofía Marxista – Leninista es determinante en el análisis de la relación ciencia – valor – ideología, sus seguidores han contribuido a su desarrollo en nuevas condiciones.

La Dra. Zaira Rodríguez Ugido en esta dirección establece los nexos internos entre ciencia y valor, realizando un análisis del contenido objetivo de los valores, de la relación entre valor y valoración. Su concepción permite la crítica a las posiciones filosóficas objetivas y subjetivas.

Define que los valores como objetos o determinaciones espirituales no son otra cosa que la expresión concentrada de las relaciones sociales. Fuera de las relaciones activas del sujeto con el objeto es imposible concebir el valor (...) (Rodríguez, 1985: 53), los reconoce además como el elemento “atomístico” de las ideologías, expresándose en ellos los intereses, puntos de vista, necesidades y concepciones del sujeto.

El filósofo José R. Fabelo realiza un análisis crítico de la concepción naturalista que comprende a estos valores como resultado de las leyes naturales; al objetivismo axiológico de E. Kant; al subjetivismo; al sociologismo axiológico que llega a concebir lo valioso como lo aprobado por la sociedad; a la concepción de Risieri Frondizi quien trata de superar las limitaciones de las posiciones del subjetivismo en su análisis del sujeto – objeto - valoración, señalando de este autor que su error está en reconocer la realidad natural, pero no lo social, llegando a denominar esta última como irreal.

El enfoque de José R Fabelo es de carácter multidimensional, explica el proceso como un fenómeno complejo con manifestaciones distintas en diversos planos de análisis, sus relaciones y precisiones, destaca el medio, lo histórico – concreto mediado por influencias educativas, culturales, principios, normas y reconoce tres planos o dimensiones: objetivo, subjetivo – instituido. (Fabelo, 2002)

Señala que los valores son estudiados además por las disciplinas particulares: la Economía, la Sociología, la Pedagogía, la Psicología, los asocia a la esfera volitivo – emocional, los interpreta con un carácter subjetivo a pesar de la Psicología Social, quien nos acerca al tratamiento pedagógico de los valores como un proceso formativo, en el desarrollo de una conciencia valorativa en las nuevas generaciones.

En el análisis del enfoque de la Pedagogía, se señala que a esta ciencia le es necesario una escala objetiva de valores que guíe y oriente la formación pedagógica, ella por sí sola no ofrece un cuadro integral de los valores y no puede con sus herramientas enfrentar los problemas cardinales de la axiología, el mayor aporte está en los valores subjetivos, por ello es indispensable un aparato conceptual, una teoría axiológica (Fabelo, 2002)

Para un acercamiento al problema de los valores, desde una perspectiva pedagógica, se ha valorado en este trabajo la concepción de investigadores

como Cintio Vitier, María Isabel Domínguez, Fernando González, Gilberto García Batista, José R Fabelo, (1996) "La Formación de valores en las nuevas generaciones", que desde lo filosófico, lo histórico, lo psicológico, reconocen el papel de la Educación en esta importante tarea; sus principales puntos de vista están en:

- El identificar las diferentes influencias educativas (la escuela, la familia, la comunidad) y a su vez la ausencia de un enfoque sistémico en el funcionamiento de estas instituciones, donde a la escuela le corresponde un lugar determinante en su vínculo con otros sub. – sistemas.
- Las deficiencias de método y de contenido que aún presenta la labor educativa.
- La necesidad de la presencia de José Martí en la formación de los jóvenes dentro de un estilo pedagógico: libre, conversacional, gustoso (Vitier, 1996)
- Dificultades con la precisión y concreción de los objetivos formativos.
- El déficit de la enseñanza de la Historia de Cuba, y de la transmisión de valores morales tradicionales en la cultura cubana llevó a que los adolescentes no estuvieran preparados para interpretar los procesos sociales e insertarse en los cambios que tenían lugar.
- La necesidad de una transformación ética basada en la tradición de la moral nacional de carácter histórico.
- Construir un ideal que se corresponda con la realidad que tengan como base las tradiciones pedagógicas.
- La formación de valores desde las disciplinas de los planes de estudio.
- Pedagógicamente la formación de valores constituye un problema de la educación de la personalidad.
- El problema de la jerarquía de valores.

Aunque existen diversos conceptos para definir los valores, pedagógicamente pueden entenderse como aquellos que "contribuyen a que una persona, una institución o una sociedad establezca sus rumbos, metas, fines. Constituyen guías generales de conducta que se derivan de la experiencia y le dan sentido a la vida, propician su calidad de tal manera que están en relación con la realización de la persona y fundamentan el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto" (García, 1996: 59)

En esta misma dirección se define que la formación de valores es una tarea pedagógica encomendada a la escuela, se trata de un “proceso de asimilación en el que inciden tanto lo cognoscitivo (lo conocido y comprendido) como lo afectivo (las satisfacciones que la constatación de esos nuevos y más altos valores producen en el hombre la creación de nuevas necesidades y motivos), hacen que se eleve la importancia de tan relevante tarea pedagógica” (Báxter, 1989).

En la pedagogía entender que los valores constituyen el “núcleo regulador y orientador, rigen el comportamiento general de la juventud, orientan su conducta, determinan sus actitudes sus formas de actuar” (Báxter, 1989: 3), es esencial para el docente. Esta autora en sus trabajos establece el vínculo del proceso de formación de valores con la ideología, cómo a través de éste cristaliza la educación político - ideológica y a la vez esta última procesa qué valores se deben formar.

A nuestro juicio este es un elemento metodológico en el análisis de los problemas de los valores y de la ideología como proceso educativo general y científico, sustentada en la concepción científica del mundo y la formación de una personalidad integral.

El carácter integral de la formación de la personalidad puede entenderse a partir de una adecuada labor educativa ideológica con un enfoque histórico concreto, un alto protagonismo del sujeto sustentado en sus necesidades, motivaciones e intereses y el nivel de conocimientos que necesariamente tienen lugar en diferentes contextos y que conduce a la formación de una ideología, de sus convicciones y de un comportamiento en correspondencia con los intereses sociales desde una perspectiva transformadora.

Metodológicamente este análisis nos permite establecer una relación entre los valores, la ideología y la pedagogía. Nos referimos a las metas o los fines de los individuos de la sociedad, pues el fin de la Educación Cubana es la formación de una personalidad integral portadora de una ideología Martiana – Marxista – Leninista, que define a su vez el contenido de la enseñanza, se trata de una labor educativa ideológica para orientar la acción sobre la base de un objetivo y la formación de determinados valores lo cual eleva la calidad educacional y la labor pedagógica del docente desde la escuela y hacia el resto de las influencias educativas.

En el nivel de Secundaria Básica las valoraciones de orden moral, político – ideológico, y social personal positiva ocupan un lugar destacado con un rango del 40% en estudios realizados, resaltando aspectos como ser críticos, autocríticos, revolucionarios, colectivistas, amar a la patria y defenderla (Báxter, 1989). De ahí que se corrobora la significación que tiene en esta etapa de la vida los aspectos de la ideología, constituyendo la esencia del proceso formativo que se pretende desarrollar.

Contribuye a este análisis el concepto de ideología en su sentido más amplio al incluir todas las esferas de la labor educativa (política, ética, estética, física, ateísta), los cuales responderán a los objetivos de la clase en el poder, al

interpretarla con otras formas de la superestructura en una acepción general asumiéndola como un “sistema de criterios, e ideas políticas, jurídicas, morales, estéticas, religiosas, filosóficas” (Diccionario Filosófico 1984).

Autores como David Limia, Darío Machado, Rigoberto Pupo, Fernando Rojas, Enrique Ubieta, conceptualizan e interpretan la ideología en la contemporaneidad.

En la actualidad se habla de ideología neoliberal, ideología de la globalización, para los cuales son obsoletos los conceptos de patria, soberanía e independencia.

En Cuba se identifica una ideología de la Revolución Cubana, como un producto histórico-cultural de la nacionalidad cubana, expresada en el pensamiento y la obra de los ideólogos de la Revolución desde Félix Varela, José Martí, hasta Fidel Castro. En los diferentes conceptos se entiende que ideología:

“Es un fenómeno espiritual-práctico, un producto histórico cultural de la sociedad cubana que expresa en su sistema de ideas, ideales, valores, normas, códigos, principios, los intereses comunes de diferentes sujetos sociales, clases, estratos, grupos y que se ha ido desarrollando dialécticamente junto con el desarrollo mismo de nuestra nacionalidad (...) (Machado, 1997:122)

“(...) la expresión teórica y la fundamentación de un determinado paradigma de actividad socio histórica, de conducta, de los agentes sociales que la portan. En consecuencia, la ideología como formación espiritual sistemática es premisa de la actividad social”. “En esta misma medida, es un reflejo de las condiciones de existencia de los sujetos sociales y de su propia constitución a partir de los intereses y de las necesidades de estos sujetos”. (Limia, 1997: 123).

Entendemos que al reconocer la ideología como un fenómeno espiritual y práctico, se supera su concepción como sistema de ideas, puntos de vista, teorías de los hombres y favorece comprender el papel de las condiciones socio-históricas, pues adquiere su contenido y se enriquece a partir de los ideales que se plantean los hombres en cada contexto histórico, desde esta posición y su asunción como sistema de criterios e ideas políticas, jurídicas, morales, estéticas, religiosas, filosóficas, consideramos que para la Pedagogía el proceso formativo de carácter ideológico puede entenderse como la labor educativa ideológica que desarrolla el docente, como un concepto general que incluye las demás direcciones de la educación

En su concepción integradora y humanista José Martí precisó las características generales de la educación, conforme a la época, científica, práctica, esencialmente vinculada al trabajo: “Hombres vivos, *hombres directos, hombres independientes, hombres amantes, eso han de hacer las escuelas, que ahora no hacen eso*”. (Martí, 1961: 90).

Al referirse al carácter sistemático de la educación señaló: *“no fructifica la educación si no es continua y constante”* (Martí, : 260). Se encuentra en su obra un elemento a nuestro juicio de carácter metodológico que contiene una esencia integradora como base de la interdisciplinariedad, así: *“Cuando se estudia por un plan, da gozo ver como los datos más diversos se asemejan y agrupan y de los más variados asuntos, surgen, teniendo una idea común alta y central, las mismas ideas. Si tuviera tiempo el hombre para estudiar cuánto ven sus ojos y el anhela, llegaría al conocimiento de una idea sola y suma”* (...) (Martí, 1975: 287).

De esta forma el contenido de la obra martiana posee potencialidades cognitivas- formativas. Es fuente de conocimientos y de los valores, de lo instructivo y lo educativo. Conjuga a su vez un nivel de educación y su correspondencia entre el sentir y el actuar su obra y su vida y a partir de ello logra un proceso formativo que permite que el adolescente encuentre en José Martí un paradigma positivo adecuado para formar correctamente su personalidad.

En Martí se produce una síntesis entre sentimiento y razón, donde el amor es núcleo central entendido como: “amistad somera, el cariño, el disfrute estético, la contemplación de la naturaleza, la pasión humana por el trabajo, la libertad, el sentimiento filial y conyugal, la defensa del bien, el echar suerte con los pobres, la ternura en sus diversas dimensiones, la defensa de la dignidad y el decoro del hombre, en fin, preside y penetra tres atributos cualificadores de la subjetividad humana que en el paradigma martiano se revelan como categorías centrales: el Bien, la Belleza y la Verdad” . (Pupo, 1998: 61)

Puede concluirse que se trata de un sistema de valores e ideales humanos, de una concepción integradora pues toda la labor intelectual de José Martí, su producción cultural contiene un mensaje político y axiológico que conjuga la ética – la cultura – la política y sintetiza lo nacional y lo universal.

Bibliografía:

Báxter Pérez, Esther y otros: “La escuela y el problema de la formación del hombre” en Compendio de Pedagogía. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002, p.155.

_____”Formación de valores. Una tarea pedagógica. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1999.

_____ : ¿Cuándo y cómo educar en valores? La Habana, ICCP, 2002.

_____ : “El trabajo educativo en la institución escolar” en La Labor educativa en la escuela. La Habana, Editorial Pueblo y educación, 2002.p.

Colectivo de autores: Una campaña de espiritualidad y de conciencia. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1996

Chávez, Justo, A: La formación de valores”. Revista Educación. La Habana, No. 100-Mayo-Agosto 2000, p.

Chacón Arteaga, Nancy:”Formación de valores” en PROMET, Propositiones metodológicas. La Habana, Editorial Academia, 1999.

Fabelo Corzo, José: Los valores y sus desafíos actuales. Benemérita Universidad autónoma de Pueblo. Dirección General de Fomento. Editorial Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Filosofía de la Habana, 2002.

-----: “La crisis de valores: conocimiento, causas y estrategia de superación” en La Formación de Valores en las nuevas generaciones, en Una Campaña de espiritualidad y de conciencia. La Habana, Ediciones Políticas, Editorial Ciencias Sociales, 1996.

Lahera Cabrales, Ibon Modelo Pedagógico para la labor educativa del docente en Secundaria Básica Tesis en opción al título académico de Dra. en Ciencias Pedagógicas.